

Veamos a continuación las propiedades sintácticas de los cuantificadores indefinidos no universales desde el español medieval y comprobaremos cómo, desde antiguo, también se hallaban relativamente bien establecidas las diferencias entre existenciales y evaluativos y, dentro de estos, la especificidad de los valorativos.

Los cuantificadores indefinidos no universales se sitúan desde un principio, con la sola excepción de *demás*, de origen preposicional y desaparecido muy pronto (véase supra ejemplos 51-52), antepuestos al sustantivo:

- (64) si yo **algun dia** visquier servos han doblados [*Cid*, 251]
 Ya Albarfanez, biuades **muchos dias**! [*Cid*, 934]
Pocos dias ha, Rey, que vna lid a arrancado [*Cid*, 1849]
 Veriedes **tantas lanças** premer τ alçar [*Cid*, 726]
 Et en esto he oído atan maravillosas et tantas fazañas, que es **asaz**
complimiento para se guardar omne [*Calila*, 179]

Sin embargo, los cuantificadores que más fácilmente admiten lecturas típicamente adjetivas de carácter atributivo pueden aparecer en otras posiciones y entre ellas, principalmente, pospuestos, en cuyo caso normalmente son acompañados por alguna clase de determinante antepuesto al nombre (artículos, posesivos, demostrativos). Es el caso de todos los evaluativos y, por tanto, el de *mucho*, *tanto* y *poco*. Por el contrario, en el caso del existencial *alguno*, y *ninguno*, la posposición es de naturaleza diferente, ya que no es compatible con otros determinantes y resulta ser probablemente una alternativa estilísticamente marcada del esquema principal antepuesto.¹⁹ Por último, en el caso de *varios*, *harto*, *bastante* y *demasiado*, como ya adelantábamos en §§8.3.3.1-8.3.3.2, los casos de posposición corresponden a los usos etimológicos típicamente atributivos, de modo que son los habituales hasta el momento en que se fija el uso cuantificador, el cual, por el contrario, requiere necesariamente la anteposición (véase supra ejemplos 49-50 y 54-56) (→ Capítulo 2). En la medida en que se trata de estructuras no del todo corrientes en español actual, a continuación presentamos separadamente y en detalle estos esquemas de posposición.

a) *Posposición de cuantificadores indefinidos no universales*. El caso menos frecuente es la posposición de *mucho* que se encuentra excepcionalmente en la lengua medieval tras nombres normalmente precedidos de alguna clase de determinante:

¹⁹ Véase el capítulo sobre la negación en la primera parte de esta *Sintaxis histórica* (Camus 2006).